



Ante la tercera brecha digital de género y ciberviolencias en la infancia: coeducación, oportunidades y resistencias.

Resumen ejecutivo y comparación de resultados de Gran Canaria y Euskadi.

Equipo Deusto Valores Sociales y Opciónate - Mejora tu vida.



Tabla de contenidos:

1. Contextualización del proyecto.	04
2. Algunos apuntes introductorios.	07
3. Generación Alfa. Brechas y sesgos digitales; autocuidado y protección digital.	09
3.1. Menores Euskadi - Cyber-Resistance.	10
3.1.1. Socialización digital desde los 0.	10
3.1.2. Brechas digitales de género en la infancia.	12
3.1.3. Riesgos machistas digitales.	12
3.1.4. Mecanismos de autocuidado y protección digital.	14
3.2. Menores Gran Canaria - Cyber-Resistance.	15
3.2.1. Socialización digital desde los 0.	15
3.2.2. Brechas digitales de género en la infancia.	15
3.2.3. Riesgos machistas en la infancia.	15
3.2.4. Mecanismos de autocuidado y protección digital.	16
Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas infantiles.	16
4. Familias digitalizadas. Dilemas, contradicciones, retos y oportunidades con las TRIC.	17
4.1. Familias Euskadi- Cyber-Resistance.	18
4.1.1. Diversidad, estilos parentales y estereotipos en las familias.	18
4.1.2. Dinámicas familiares y uso de las TRIC.	19
4.1.3. Riesgos machistas desde la visión familiar.	20
4.1.4. Recursos de detección, prevención y atención por parte de las familias.	20
4.2. Familias Gran Canaria - Cyber Resistance.	21
4.2.1. Diversidad, estilos parentales y estereotipos en las familias.	21
4.2.2. Dinámicas familiares y uso de las TRIC.	21
4.2.3. Riesgos machistas desde la visión familiar.	22
4.2.4. Recursos de detección, prevención y atención por parte de las familias.	22
Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas familiares.	22

5. Escuelas en la era digital. Retos y oportunidades ante la diversidad y la gestión de las TRIC.	23
5.1. Profesorado Euskadi- Cyber-Resistance.	24
5.1.1. Diversidades e intersecciones en las aulas de Euskadi.	24
5.1.2. Sesgos de género en las aulas.	24
5.1.3. Integración de las TRIC en el sistema educativo.	25
5.1.4. Riesgos machistas desde la visión del profesorado.	25
5.1.5. Recursos de detección y atención y prevención por parte del sistema educativo.	26
5.2. Profesorado Gran Canaria - Cyber-Resistance.	27
5.2.1. Integración de las TRIC en el sistema educativo.	27
5.2.2. Riesgos machistas desde la visión del profesorado.	27
5.2.3. Recursos de detección y atención y prevención por parte del sistema educativo.	28
Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas docentes.	28
6. Conclusiones finales.	29

01

Contextualización del
proyecto.



Cyber-Resistance

¿qué es? ¿y qué busca?

En este informe presentamos los resultados más importantes del proyecto "Cyber-Resistance: Ante la tercera brecha digital de género y ciberviolencias en la infancia: coeducación, oportunidades y resistencias" (PID2022-141970OA-I00), financiado por la convocatoria de RETOS 2022 - Proyectos de Generación de Conocimiento 2022 por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

El proyecto se ha realizado por la Universidad de Deusto en colaboración con la consultora Canaria Opciónate - Mejora Tu Vida.



Cyber-Resistance aborda la tercera brecha digital de género y las ciberviolencias machistas en la infancia, específicamente en el rango de edad de 5 a 13 años. Los objetivos específicos del estudio son:

Ahondar en los esquemas y códigos de género digitales que se están representando en la vida virtual de la infancia y que generan la denominada Tercera Brecha Digital de Género.

Analizar las diversas ciberagresiones machistas y concretar las diferencias en los canales más usados por la infancia.

Realizar marcos comparativos entre las diferentes ubicaciones geográficas, grupos de edad y situaciones vividas por las y los infantes durante el confinamiento y post-confinamiento de la pandemia COVID-19.

Identificar los efectos que genera la tercera brecha digital de género y las ciberviolencias machistas a nivel colectivo e individual, también durante el confinamiento y post-confinamiento.

Estudiar los recursos sociales y emocionales con los que cuentan los agentes educativos formales e informales de las y los infantes para intervenir y prevenir la tercera brecha digital de género y las ciberviolencias machistas.

Aportar herramientas coeducativas y habilidades emocionales a los agentes educativos formales e informales para la resolución de conflictos y la gestión de identidades en términos igualitarios que escapen de los condicionamientos machistas.

El estudio se ha realizado entre 2023 y 2026 en Euskadi y en Gran Canaria y se ha basado en la técnica de la investigación cualitativa de los grupos de discusión para generar un diagnóstico de la realidad digital de las y los menores, desde un enfoque interseccional feminista. Se cuenta con la siguiente participación:



Este documento queda estructurado en los siguientes apartados:

1

Apuntes sobre terminología y cuestiones prácticas para entender el documento y su enfoque de trabajo.

2

Resultados por colectivo (menores, familias y profesorado) y territorio (Euskadi y Canarias), y análisis comparado con las similitudes y diferencias de cada territorio y colectivo.

3

Conclusiones del proyecto.

A photograph of two children, a boy on the left and a girl on the right, looking through magnifying glasses. They are outdoors in a forest with sunlight filtering through the trees, creating a warm, golden glow. The boy is wearing a blue and white striped shirt, and the girl is wearing a dark jacket. The magnifying glasses are held up to their eyes, and the lenses show a magnified view of the forest scene. A large white number '02' is overlaid on the left side of the image, and the text 'Algunos apuntes introductorios.' is written below it in white. A vertical yellow bar is on the right side of the image.

02

Algunos apuntes
introductorios.

Algunos apuntes introductorios.

TRIC:

El documento hace mención a las TRIC como las Tecnologías de Relación, Información y Comunicación. Es decir, son todos aquellos dispositivos digitales que utilizamos especialmente para Relacionarnos, comunicarnos e informarnos: móviles, tablets; SmartTV; SmartWatch; videoconsolas...

PERSPECTIVA INTERSECCIONAL:

El proyecto intenta partir de una realidad compleja y que comprende la sociedad como un amasijo de intersecciones marcadas por privilegios y discriminaciones, generando relaciones y dinámicas de poder y sumisión por razón de género, clase social, capacitismo, cultura, origen, identidades, orientaciones sexuales, cuerpos, religión...

CIBERFEMINISMO:

Ante la realidad digital nos posicionamos como una acción política e ideológica, y además identificamos realidades contradictorias y complejas. Esta mirada nos permite identificar esquemas, roles y normas de género; así como desigualdades y discriminaciones, y a la par, posibilidades para la acción, la transformación y el cambio digital y social.

ESQUEMAS DE GÉNERO:

Los comprendemos como aquellas exigencias, normas y mandatos culturales que sostienen un binarismo cultural (masculino/femenino) y que los sitúa como pares dicotómicos y complementarios, posibilitando una asimetría cultural. Esta, a su vez, se intersecciona con otros mandatos culturales, por lo que se considera preciso hablar en plural: esquemas masculinos/femeninos.

BRECHAS DIGITALES DE GÉNERO:

Sesgos y esquemas de género que se reproducen en el mundo digital y que mantienen desigualdades y normas/mandatos en los usos, contenidos, habilidades y capacidades tecnológicas.

CIVERVIOLENCIAS MACHISTAS:

Todas las violencias producidas por el sistema (hetero)patriarcal y su origen quedan arraigadas a mecanismos y códigos del mundo off-line. Esta idea posibilita comprender las violencias digitales desde sus orígenes machistas y apropiarse de una terminología propia: ciberviolencias sexistas; ciberviolencia de género; ciberviolencia sexual; ciberviolencia intragenero; y ciberviolencia LGBTQI+fóbica.

03

Generación Alfa. Brechas y sesgos digitales; autocuidado y protección digital.

Esta primera parte nos ayuda a conocer el mundo digital de la infancia y qué realidades digitales y sesgos de género enfrentan tanto en Euskadi como en Gran Canaria. Primero, se presentan los datos y resultados más relevantes de Euskadi, luego los de Gran Canaria, y terminamos con una tabla-resumen que sistematiza las diferencias y similitudes de ambos territorios.

3.1

Menores Euskadi Cyber-Resistance.

3.1.1 Socialización digital desde los 0.

Las niñas y los niños conviven en un mundo multi-screen desde sus primeros años de edad, independientemente del contexto familiar o territorial (rural/urbano). Los instrumentos digitales más presentes actualmente en los hogares son los videojuegos, SmartTV, ordenadores, tablets, móviles y SmartWatch. En cuanto a los canales digitales más utilizados, destacan las redes sociales -especialmente TikTok e Instagram- YouTube, Twitch y las plataformas educativas.

Gracias a las dinámicas planteadas sabemos que **la incorporación al entorno digital se produce de forma gradual y progresiva:**

5-6 años.

Primeras experiencias con **tablets, Smart TV y consolas Nintendo**; los usos se centran en ver dibujos y jugar. Algunas y algunos menores utilizan **WhatsApp** para comunicarse con sus familiares. Muchas y muchos se saben ya la contraseña de sus madres o padres, generalmente de la madre; lo que nos plantea interrogantes sobre la gestión de la privacidad y los límites digitales en el entorno familiar desde la perspectiva de género; ¿quién suele estar acompañando a las y los menores en sus usos?

6-7 años.

Aparecen los **primeros usos de móviles (generalmente de madres y padres) y SmartWatch**, se amplía el uso de **videojuegos** y comienza la exposición a contenidos en **YouTube**.

8-9 años.

Se generaliza la **posesión de móviles propios** y el acceso a **redes sociales**, especialmente **TikTok**.

Sobre el acceso, es importante subrayar la idea de que la presencia de hermanas o hermanos, primas o primos mayores adelanta el acceso a dispositivos y redes.

Las historias que nos cuentan las niñas y los niños sobre sus primeros "toqueteos" digitales, nos permiten decir que **el hogar constituye el primer espacio de socialización digital**; no solo por las estrategias de crianza digital que implementan, sino también porque **sus referentes adultos son su primera imagen y referencia de "uso digital"**.

En sus relatos encontramos contradicciones, sesgos de género y un uso excesivo por parte de sus familiares. En ejemplos:

Niñas y niños cuentan cómo sus padres utilizan más los videojuegos que las madres, pero son las madres las que se implican más en la crianza digital.

También mencionan constantemente que los dispositivos digitales están siempre en su convivencia y dinámica familiar ya sea por el trabajo de sus familiares o porque sus propios padres o madres son las que quieren que se saquen fotos o videos o se conecten para hablar.

Estas últimas cuestiones generan una fuerte controversia y contradicción en ellas y ellos, ya que mientras a muchas y muchos les prohíben o limitan el acceso a las tecnologías, no ven que esto vaya acompañado de un uso “adecuado” de los dispositivos digitales por parte de sus familiares. **La infancia percibe desde una edad muy temprana (5 años) que el mundo adulto se dinamiza en la rapidez, instantaneidad y la exposición digital, en un frenetismo de ideales y normas digitales que acaba absorbiendo la propia dinámica familiar, y la socialización más temprana.**

Sobre esta crianza digital, este proyecto ha podido acceder a contextos ricamente diversos y ello ayuda a encontrar experiencias infantiles dispares, lo que nos permite decir que comprender esta “crianza digital” no solo requiere de una perspectiva de género, sino también entender categorías estructurales como la exclusión social, sesgos de identidad y orientación sexual, cultura, religión o brechas de acceso digital. En sus experiencias encontramos que las estrategias implementadas dependen en gran medida del contexto familiar en el que se viva. Algunos ejemplos según factores:

Acceso al mundo digital: en aquellas familias que se pueden permitir tener diferentes instrumentos tecnológicos se emplean estrategias diversas, por ejemplo, el uso de los relojes digitales para “controlar el movimiento de niñas y niños”, mediación y limitaciones de acceso según dispositivos: móviles, tablets, videojuegos... En cambio, en aquellas familias que no pueden -por recursos económicos- o no quieren -generalmente por posicionamiento antidigital dispositivos digitales, las estrategias son más prohibicionistas o solo deben gestionar y adaptar el manejo de un único dispositivo.

Nivel de educación y sensibilización con la problemática: en las familias proactivas a las tecnologías o que están sensibilizadas y/o formadas en diferentes temáticas (género, diversidad cultural, manejo tecnológico...), se implementan estrategias educativas y de negociación.

Cultura y/o religión: algunas niñas y niños cuentan que debido a su cultura y/o religión no les permiten acceder a ciertos contenidos o tener algunos dispositivos; esta prohibición es más significativa en las niñas.

Sesgos de género: como se decía, niñas y niños cuentan que sus madres y padres se enfrentan de forma diferente a las tecnologías, mientras que a los padres les ven más proactivos ante las tecnologías y les vinculan con la dimensión lúdica, a las madres las perciben con más rechazo y restrictivas, a pesar de que son las que suelen acompañar y educar en la crianza digital.

Dinámicas familiares y desprotección infantil: se observa que en aquellas familias que mantienen dinámicas desestructuradas, negligentes y/o con falta de límites, esto se proyecta en su crianza digital. De hecho, algunas familias no hablan de contenidos, no establecen límites y/o algunas niñas y niños con 8-9 años tienen acceso libre a contenidos heterosexistas, móviles propios... Es importante decir que esta no es la norma general.

Nivel de exclusión social: algunas niñas y niños del estudio han contado experiencias y vivencias marcadas por procesos migratorios, vivir en los márgenes sociales... En estos casos las prácticas de crianza digital se diluyen y se muestran constantes contradicciones, como tener un teléfono móvil para estar en contacto con sus familiares porque se quedan solas o solos en casa de madrugada, mantener vínculos maternos/paternos y otros familiares transnacionales...

3.1.2 Brechas digitales de género en la infancia.

Las narrativas de niñas y niños reflejan una cierta conciencia crítica ante los esquemas y sesgos de género. Muchas y muchos son capaces de identificar el sexismo, los contenidos machistas, y es más, utilizan la terminología. Sin embargo, **a la hora de la práctica y al analizar sus dinámicas se detecta que existe un ideal binario y que éste perdura en sus gustos, juegos y amistades.** Especialmente hemos podido observar cómo desde la infancia las construcciones masculinas siguen quedando asociadas con la fuerza física, la competitividad y la destreza técnica, reforzados por referentes como el fútbol o los juegos de combate; mientras que las feminidades se identifican con la belleza, características expresivo-comunicativas y la danza.

Estas ideas se acaban volcando en los usos que hacen de los dispositivos y los contenidos que ven. Si bien existen niñas y niños que escapan de normas y códigos de género, **la realidad es que en general las brechas digitales de género se manifiestan desde las primeras etapas de la infancia.**

En los videojuegos, los chicos se orientan hacia contenidos asociados al deporte y la violencia, mientras que las niñas se vinculan más con juegos de cuidado, estética y relación social. Es importante decir que muchos niños nos cuentan que son los propios padres los que dan acceso a videojuegos violentos y con contenido machista, racista, sexista... En este aspecto se requiere de una importante reflexión.

Las niñas, por su parte, crecen expuestas a un ideal estético normativo. Desde los 8-9 años muestran preocupación por la imagen corporal y el cuidado personal, influenciadas por TikTok y YouTube, plataformas donde se reproducen modelos de belleza hegemónicos y una fuerte violencia simbólica.

Esta socialización diferencial contribuye a la construcción de identidades digitales segregadas, donde **las masculinidades desarrollan su presencia online desde la competencia y el poder, y las feminidades desde la exposición y la apariencia.**

3.1.3 Riesgos machistas digitales.

Aunque el interés principal del estudio consiste en analizar la dimensión digital, las narrativas de las y los menores nos plasman una realidad importante a visibilizar: **UNA DE SUS PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS ES LA VIOLENCIA OFFLINE.** En sus experiencias y vivencias observamos que aún persisten dinámicas de poder entre iguales y que no precisamente se dan en el mundo digital, sino en zonas presenciales como patios, clases, pasillos, parques... De hecho se han encontrado diferentes víctimas y agresores y agresoras en los grupos de discusión.

Estas violencias quedan sostenidas por mecanismos culturales como el racismo, el capacitismo, la gordofobia, LGTBI+fobia, sexismo... Dicho lo cual, se generan "líderes" y "subordinadas y subordinados" según la idea hegemónica del hombre blanco heterosexual, activo y deportista, y así, desde la infancia se crean violencias y discriminaciones.

Ahora bien, si hablamos del **mundo online, uno de los principales riesgos que se han detectado en las narrativas de menores es el acceso a contenido violento y sexista, principalmente en los videojuegos** (y que como antes se decía, eran los propios padres los que permitían el acceso).

Muchos estudios han alertado sobre el acceso temprano a la pornografía heterosexista. No obstante, la realidad de las y los menores de este estudio muestra que tienen más acceso a ese contenido violento que al pornográfico. **Casi todos sus dispositivos digitales están protegidos por el "PIN PARENTAL" lo que es una barrera importante.**

Existe una diferencia significativa según la regulación familiar en el sentido de que las familias con límites y control parental logran reducir la exposición y atenuar riesgos, mientras que en hogares sin normas claras, especialmente en contextos de exclusión social, la exposición puede ser más frecuente y grave.

Es cierto que existen menores, **en algún caso con 7 años de edad, que han accedido a contenido pornográfico heterosexual, pero son los que menos.** Estos contenidos llegan a las y los menores principalmente de manera casual, y generalmente, son los chicos los que primero acceden y generalmente antes a través de “un primo mayor”. **Desde la perspectiva de género, las reacciones de niñas y niños ante la pornografía heterosexual muestran diferencias claras:**

Chicas

Predominan sentimientos de rechazo, lo que nos indica que sus parámetros de sexualidad aún están marcados por estigmas y estereotipos.

Chicos

Muestran una normalización temprana de la objetivización del cuerpo femenino; relatando, en algunos casos, conductas activas como por ejemplo, tomar fotos de chicas (se han dado dos casos)...

Otra muestra machista que no puede pasar desapercibida en la realidad de las y los menores es la violencia simbólica y la cosificación de los cuerpos femeninos. Niñas y niños cuentan cómo ellas quedan más expuestas a este tipo de violencia. **Niñas y niños son conscientes de que, en muchos canales a los que acceden, el cuerpo femenino es entendido como un producto y objeto de comercialización.**

Aunque en estas edades no se dan casos de ciberacoso sexual o sexista, las y los menores son conscientes de que las niñas conviven en una realidad desigual, enfrentando riesgos y presiones distintas.

No se han detectado casos relacionados con la inteligencia artificial ni con geolocalizaciones en este rango de edad; tampoco de cibercontrol entre iguales. Asimismo, es importante incidir en que los problemas entre iguales en la Red se dan en los grupos de edad más mayores, entre los 11 y 12 años.

Estos datos nos muestran que cada etapa debe estudiarse en su contexto digital, y a la hora de hablar del machismo digital en la infancia, debemos identificar dónde se puede dar: en el juego, en los primeros vídeos y en los contenidos que ven.

En relación con otros riesgos, se destacan las estafas telefónicas y el contacto con personas desconocidas. A pesar de que no se dan casos graves, en este último caso, debemos mencionar el espacio de los videojuegos como un lugar de riesgo, ya que se trata de un espacio no mediado y gestionado por sus referentes adultos, y donde son principalmente los niños los que se ponen en contacto con personas desconocidas.

3.1.4 Mecanismos de autocuidado y protección digital.

Las y los menores que han participado en Euskadi han desarrollado habilidades sociales y emocionales gracias a la educación formal (formaciones escolares) y la educación informal (acuerdos y límites familiares). La mayoría de los colegios han impartido talleres sobre ciberseguridad y acoso escolar, con la excepción de un centro, y estas formaciones se perciben de manera positiva, ayudando a las y los menores a identificar violencias y riesgos digitales.

Entre las estrategias de **cuidado implementadas por las y los menores** destacan:

No compartir fotos personales.

Usar cuentas sin mostrar nombres reales.

No agregar a personas desconocidas (a excepción de los videojuegos, donde existe una normalización de esta conducta).

Se observa que la coherencia entre familia y escuela y la construcción de un discurso articulado sobre ética digital y ciudadanía online refuerza la seguridad percibida y la capacidad de las y los menores para actuar responsablemente.

Algunas y algunos **menores con diversidad funcional utilizan las tecnologías como herramientas de aprendizaje**, mostrando que el acceso digital también potencia la inclusión educativa. Asimismo, familiares y profesorado se identifican como agentes de apoyo.

Sin embargo, es necesario matizar que las niñas suelen sentirse más capaces de pedir ayuda que los niños, reflejando el hermetismo masculino temprano.

Cuando los temas se trabajan en casa, las y los menores perciben una mayor legitimidad para solicitar apoyo, reforzando la efectividad de la educación digital combinada con la familia.



3.2

Menores Gran Canaria Cyber-Resistance.

3.2.1 Socialización digital desde los 0.

En Gran Canaria, al igual que en Euskadi, las y los menores **acceden a los dispositivos digitales desde edades muy tempranas, entre los 5 y los 7 años**. El primer dispositivo propio mayoritario es la tablet individual. El ordenador familiar está destinado a tareas escolares, y a partir de 5º de Primaria comienzan a tener ordenador propio.

Frecuentemente las y los menores participantes plantean que juegan a videojuegos de mayor edad falseando en sus perfiles el año de nacimiento. Hay un número reducido de menores que no tienen acceso entre semana, mientras que la mayoría puede jugar solo los fines de semana entre 1 y 3 horas. Existen menores que no tienen restricción alguna, llegando a jugar 5 horas diarias o por la noche. Reconocen que son capaces de burlar las restricciones parentales.

3.2.2 Brechas digitales de género en la infancia.

Las niñas señalan un número más pequeño de YouTubers o TikTokers que los niños, mayoritariamente femeninas, con contenidos de belleza, bailes y compras online (LolaLolita, Lara Campos). Los chicos varones refieren un número mucho mayor de YouTubers, la gran mayoría varones, cuyos contenidos están centrados en aventuras, retos y videojuegos (Mr Beast, Rulas47, Auron Play).

Los nombres de videojuegos que se repiten son Roblox, Minecraft, Fornite, Brawl Stars, MarioKars y Fifa, videojuegos cuyos contenidos son esencialmente de competición y deporte. Estos videojuegos son especialmente utilizados por los chicos, por lo que se puede apreciar, que al igual que ocurría en Euskadi, **en los usos y manejos digitales se reproducen sesgos de género**.

3.2.3 Riesgos machistas en la infancia.

Las y los menores muestran un alto grado de conciencia sobre los riesgos machistas. Relatan haber sufrido estafas, amenazas, insultos, preguntas personales incómodas y/o publicidad de carácter sexual mientras jugaban.

Las violencias machistas en el entorno online son estructurales y directas. Las niñas son excluidas de los equipos y grupos de videojuegos online por el hecho de ser chicas. Para evitar la discriminación machista, frecuentemente se hacen pasar por personajes masculinos.

Las y los menores acceden a contenidos heterodirigidos, pornográficos que sexualizan y cosifican el cuerpo de las mujeres. Conocen Only Fans y Omegle a través de anuncios.

3.2.4 Mecanismos de autocuidado y protección digital.

Cuando se sienten en riesgo, la respuesta más común es no contestar, desconectar, salirse del juego y apagar el dispositivo. Después, informan a sus madres y padres del incidente. **Han implementado estrategias de autocuidado:** no suben fotos personales, no ponen su nombre real y no agregan a personas desconocidas (a excepción de los videojuegos).

Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas infantiles.

Similitudes

- La infancia queda expuesta al mundo digital desde los 0 años. Hablamos de una natividad digital 100x100 integrada, característica propia de la generación Alfa.
- Existen estrategias diversas en la crianza digital, pero estas deben ser analizadas desde la complejidad y discurso interseccional, comprendiendo categorías estructurales.
- Las primeras referencias de manejo tecnológico son sus referentes adultos, y aquí encuentran contradicciones y sesgos.
- Persisten códigos y sesgos de género, y que se proyectan en sus usos y contenidos de la Red.
- Entre los riesgos machistas más comunes encontramos: acceso a contenido heterosexista, cosificación de la imagen femenina y violencia simbólica.
- Otros riesgos que se detectan: conexión con personas adultas, y estafas telefónicas.
- En estas etapas no se detectan problemas graves en relación al cibercontrol y ciberviolencia sexual.
- Existen mecanismos de autocuidado y conocen estrategias para protegerse en el mundo digital; además, la mayoría de niñas y niños perciben a sus referentes adultos como agentes de apoyo.
- Se requiere de especial atención para aquellas niñas y niños que conviven en familias con dinámicas negligentes y/o los márgenes sociales.

Diferencias

- En Euskadi se habla de persistencia de la violencia offline, y que esta se establece como mecanismo para sostener poderes y asimetrías culturales.
- A través de los discursos de las y los menores se observa que en Euskadi se han implementado de forma más generalizada talleres y formaciones sobre la temática.

A photograph of a man and a young girl looking at a tablet together. The man is on the left, smiling and looking down at the tablet. The girl is on the right, also smiling and looking at the tablet. The background is softly blurred, showing a lamp and a wall. A large white number '04' is overlaid on the left side of the image.

04

Familias digitalizadas. Dilemas, contradicciones, retos y oportunidades con las TRIC.

En este apartado recogemos la información obtenida en los grupos de discusión realizados con las familias en Euskadi y, posteriormente, detallamos los resultados de las familias en Gran Canaria. Acabamos con un breve análisis comparativo entre ambos territorios.

4.1

Familias Euskadi Cyber-Resistance.

4.1.1 Diversidad, estilos parentales y estereotipos en las familias.

Uno de los datos más significativos de este estudio es la propia participación de las familias en el estudio, siendo 41 madres y 8 padres. Esto refleja una realidad sesgada y mediada por los sesgos y mandatos de género. **La organización de cuidados, supervisión y educación, y en este caso digital, quedan vinculadas a las maternidades, mientras que las paternidades tienen una mayor vinculación con actividades más lúdicas.**

Las madres vascas que han participado en el estudio tienen una gran autoexigencia y moral de género impuesta por la sociedad, sintiendo que deben cumplir con diferentes responsabilidades y exigencias: ámbito laboral, familiar e incluso personal. Este fenómeno, que algunas describen como el **“síndrome de la superwoman”**, provoca agotamiento y sensación de insuficiencia (“poco capaces”, “dudas sobre sí mismas”). Los relatos de las madres no hacen más que avalar el sustento de la construcción de la maternidad como un “ser-para-otros”, un mecanismo cultural patriarcal que genera una división de poderes y roles también dentro del hogar.

No obstante, sobre la participación y los relatos, **conviene subrayar que en la investigación se superpone un relato de mujer vasca, blanca, heterosexual con recursos sociales y económicos medios y altos.** A pesar de que el estudio ha intentado acceder a colegios con realidades sumamente dispares, y que en las propias aulas se diagnostica una diversidad cultural, económica, de capacidades... la realidad es que las familias que participan corresponden a ideales normativos. Esto nos permite decir que, **dentro de la participación escolar, también se dan sesgos y mandatos culturales.**

Los esquemas de género y la persistencia de exigencias binarias, no solo se han encontrado en las propias madres, sino también en sus hijas e hijos. Las familias participantes observan que **desde edades tempranas se identifican diferencias en las expectativas, comportamientos y formas de socialización** que las personas adultas —incluyendo tanto las familias como el entorno educativo y social— tienden a mantener de manera inconsciente. **Mencionan que, mientras que los niños se siguen vinculando de forma más positiva con actividades deportivas (especialmente el fútbol); las niñas se ven más cercanas a actividades relacionadas con el baile y el cuidado** (ya sea de su propia imagen, o del resto). Asimismo, hablan y normalizan características prototípicas de género: mientras que las niñas quedan próximas a características expresivo-comunicativas, los niños se relacionan con la acción y producción.



4.1.2 Dinámicas familiares y uso de las TRIC.

El uso de las TRIC ha transformado profundamente las dinámicas familiares en Euskadi, generando nuevos retos en torno a la educación digital, la gestión del tiempo y el equilibrio entre control y autonomía. Los instrumentos digitales en el entorno familiar —como móviles, tablets o SmartWatch— se han convertido en herramientas cotidianas, especialmente en la infancia, lo que ha impulsado la aparición de distintos estilos de enseñanza y acompañamiento digital por parte de madres y padres.

Si bien en Euskadi encontramos familias sensibilizadas y que cuentan con un discurso constructivo y complejo de la realidad, lo cierto es que de **forma generalizada entre las familias existe un discurso del miedo y terror hacia el mundo digital**. Lo comprenden como un espacio infinito, sin control y en el que mayoritariamente pueden encontrar riesgos y contenidos poco apropiados. Esta idea marca fuertemente la capacidad de ver las oportunidades del mundo digital, y evoca la aplicación de estrategias coercitivas de vigilancia y control.

Sin embargo, las familias concluyen **que no existe una fórmula única para gestionar la educación digital**. En algunos casos —y por este discurso del miedo— se establecen prohibiciones o restricciones según la edad de los hijos e hijas, mientras que en otros se opta por una gestión más flexible del ocio digital y del tiempo en línea.

1 Prohibición, ejemplificada por movimientos como Altxa burua, que apuestan por retrasar el acceso a los dispositivos digitales.

2 Negociación, basada en acuerdos familiares sobre tiempos, usos y contenidos.

3 Omisión, consistente en no hablar o no mencionar contenido que consideran “delicado”; como es el caso de la pornografía heterosexual.

4 Control, centrada en la supervisión de contenidos y movimientos mediante herramientas como los SmartWatch.

Todas estas estrategias se focalizan principalmente en el uso de los teléfonos móviles, considerados el eje de las preocupaciones familiares actuales. Las familias son conscientes de que conviven en una realidad profundamente contradictoria, en la que los beneficios y los riesgos de las tecnologías se entrelazan con los valores y la dinámica educativa cotidiana, por lo que esta regulación no siempre es coherente ni constante, lo que genera contradicciones y dilemas dentro del propio entorno familiar. **La mayoría de las familias reconoce actuar desde un enfoque de “prueba y error”, especialmente aquellas más sensibilizadas con la temática.**



4.1.3 Riesgos machistas desde la visión familiar.

Las madres determinan que los riesgos machistas que pueden sufrir sus hijas e hijos son notoriamente diferentes. En el caso de los niños, las principales preocupaciones se centran en el consumo de pornografía heterodirigida y en la adicción a los videojuegos. En cambio, respecto a las niñas, se destaca la sexualización temprana y la violencia estética como problemáticas más relevantes.

Asimismo, emerge una nueva forma de violencia sexual digital vinculada a la generación de desnudos falsos mediante la inteligencia artificial (deepfakes). Las familias coinciden en que las niñas parten de una posición desigual frente a estos riesgos: manifiestan temor, inseguridad y vulnerabilidad ante la posibilidad de ser víctimas, mientras que los chicos tienden a restar importancia o percibirlo como algo lejano. Esta diferencia refuerza las brechas de género en la vivencia de la exposición digital.

Los discursos también identifican otra serie de riesgos generales asociados a la vida en línea:

Dinámicas violentas entre iguales, que reproducen jerarquías y exclusiones (pero no solo en el mundo digital, sino también en el offline).

Impactos en la salud mental, especialmente ansiedad y baja autoestima en chicas.

Hiperexposición a información falsa o sesgada, que afecta a la percepción de la realidad.

Estafas económicas y trata con fines sexuales, que aparecen como riesgos difusos pero presentes.

4.1.4 Recursos de detección, prevención y atención por parte de las familias.

En las familias de Euskadi se reconoce la importancia de fortalecer las habilidades sociales y emocionales para poder obtener al menos un grado de conciencia, pudiendo obtener una convivencia digital saludable. Coinciden en la necesidad de una mayor formación en el ámbito digital, demandando recursos accesibles y orientación tanto técnica como emocional y comunicativa. Asimismo, hablan de la enorme importancia de trabajar junto con la escuela, generar “comunidad educativa”; y que los discursos y narrativas que se proyecten sean coordinados.

Como práctica sumamente positiva se identifica el movimiento Altxa burua “Levanta La Cabeza”, ya que ha permitido generar acuerdos entre familias y generar una red, en la que se discuten, comparten y construyen de forma cooperativa estrategias en torno a la crianza digital. Algunas madres que han participado en el estudio forman parte de este movimiento y cuentan que la cooperación entre familias y sistema escolar es una acción comunitaria y colectiva sumamente transformadora para atender a la realidad digital de la infancia y prevenir los riesgos.

Sin embargo, hacen hincapié en la ausencia de herramientas educativas y emocionales que permitan a las y los menores abordar críticamente la pornografía y comprender sus implicaciones. Esta carencia dificulta el desarrollo de una mirada reflexiva sobre la sexualidad, lo que favorece la normalización de estereotipos machistas y la reproducción de dinámicas de poder desiguales entre hombres y mujeres desde edades tempranas.

Como “buenas prácticas” destacan la revisión personal y familiar (dinámicas familiares y las que se pueden dar por parte la propia pareja), hacerse primero una revisión como personas adultas y así, buscar la coherencia entre prácticas y valores, y la participación de las y los menores en las decisiones sobre el uso de la tecnología, fomentando así su autonomía y sentido de responsabilidad.

4.2

Familias Gran Canaria Cyber-Resistance.

4.2.1 Diversidad, estilos parentales y estereotipos en las familias.

Las dinámicas familiares en Gran Canaria también **evidencian la persistencia de patrones de género en la organización de los cuidados y en el establecimiento de límites en el entorno digital**. Las mujeres son quienes asumen el rol de cuidadoras y reguladoras, expresando de forma más rotunda la preocupación por los riesgos derivados de las TRIC y, consecuentemente, quienes imponen la mayoría de las restricciones y prohibiciones. Asimismo, la participación de madres (19) y padres (4) en el estudio confirman esta persistencia de roles en el cuidado y educación de niñas y niños.

Al igual que los datos en Euskadi, en Gran Canaria **los padres mantienen una implicación más limitada, centrada en lo lúdico**, compartiendo juegos online con sus hijos e hijas y proponiendo la compra de nuevos dispositivos o juegos. **Esta división de roles se intensifica en casos de separación familiar**, donde los padres reconocen que el uso de la tecnología por parte de los menores es “mayor y más libre” durante el tiempo que pasan con ellos.

Las familias identifican cómo los roles de género se ven reforzados e incluso más marcados por las redes, poniendo como ejemplo el consumo de tendencias como las rutinas de skincare en niñas muy pequeñas. En cambio, las familias sostienen que los videojuegos están mayoritariamente dirigidos a los chicos varones, frecuentemente repletos de contenidos violentos y sexistas.

4.2.2 Dinámicas familiares y uso de las TRIC.

Las familias reconocen que las TRIC son parte habitual de su vida cotidiana y que su desarrollo es imparable. Sienten inseguridad y falta de herramientas para gestionar el uso de la tecnología por parte de sus menores. En Gran Canaria, también encontramos que existen fuertes dilemas en la gestión de las TRIC. De hecho, como dato añadido, las familias que han participado en el estudio dicen que el conflicto se extiende a abuelas y abuelos, que son percibidos como más permisivos.

En cuanto a las estrategias más concretas, en Gran Canaria encontramos que **casi todas las madres que han participado emplean estrategias autoritarias (prohibición total) y/o autoritativas (permiten los usos bajo condiciones o normas)**. El objetivo es retrasar todo lo posible el uso de los dispositivos de sus hijas o hijos. Las familias más restrictivas manifiestan una dificultad con respecto a las normativas en el uso de los dispositivos en los centros escolares; y así se detecta que en Gran Canaria no existe un entramado colectivo que unifica criterios entre escuela y familia, y otras familias.

Al igual que ocurría en Euskadi, el discurso de **las familias está marcado por una narrativa de miedo e incluso “pánico” ante los riesgos digitales**. Comparan con nostalgia sus propias infancias, asociadas a la felicidad de “criarse en la calle”, con la realidad de sus hijos e hijas, cuya crianza consideran más difícil debido a la exposición a peligros desde edades muy tempranas sin necesidad de salir de casa.

4.2.3 Riesgos machistas desde la visión familiar.

Los riesgos que plantean se articulan en dos niveles:

Cuantitativos.

Relacionados con el tiempo de uso de los dispositivos.

Cualitativos.

Derivados de la exposición a contenidos no adecuados (violentos, machistas, racistas, homófobos, pornográficos) por falta de control cuando están con amistades o familiares; el impacto en la salud (física, emocional y en el aprendizaje), la adicción o el “enganche” a los dispositivos (que provoca ansiedad por tenerlos o no), y el riesgo de exclusión social o FOMO (miedo a quedar fuera del círculo de pares). El principal riesgo mencionado es el acceso a contenidos pornográficos, sexistas, homófobos y racistas.

4.2.4 Recursos de detección, prevención y atención por parte de las familias.

Las familias de Gran Canaria se reconocen sin formación y demandan de manera urgente conocer los peligros y estrategias para mejorar sus competencias digitales. Solicitan formación y sensibilización obligatoria para las familias y para sus menores desde los primeros cursos de primaria. En este caso, **a diferencia de lo que ocurre en Euskadi, las familias que han participado mencionan que desde los centros educativos no se imparten estas formaciones, y que tampoco han generado redes de contingencia y colectividad entre familias.** No obstante, entienden que es de suma importancia generar espacios para el debate y compartir.

Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas familiares.

Similitudes

- Persisten roles de género tanto en sus dinámicas familiares y reparto de roles, como en la crianza digital.
- Igualmente se observan sesgos de género en las relaciones de niñas y niños, y en los usos que hacen de las TRIC y contenidos que consumen.
- Existen importantes dilemas familiares en la crianza digital, y así van probando estrategias diferentes aunque no existe una “única manera”, se “van adaptando” aunque la tendencia es prohibicionista.
- Existe un discurso del miedo y pánico generalizado, creando una fuerte ansiedad y mecanismos de sobrecontrol y vigilancia a niñas y niños.
- En ambos territorios las principales preocupaciones de las madres son: la sobreexposición a contenidos; falta de control parental; el impacto en la salud mental; y posibles ciberviolencias que puedan sufrir.

Diferencias

- En Euskadi se ha detectado un fuerte movimiento colectivo de familias “Altxa burua”, así como la implicación escolar que ha favorecido la dinamización de talleres y formaciones específicas
- Este hecho favorece que las familias tengan una visión más compleja del problema, e implementen otras estrategias de acuerdo y negociación. Además de generar colectividad dentro de la escuela y/o pueblo.



05

Escuelas en la era digital. Retos y oportunidades ante la diversidad y la gestión de las TRIC.

En las siguientes páginas encuentras la información obtenida por parte del profesorado primero, las narrativas del profesorado de Euskadi, y posteriormente, los discursos recogidos en Gran Canaria. Terminamos con una tabla a modo de resumen con las diferencias y similitudes de ambos territorios.

5.1

Profesorado Euskadi Cyber-Resistance.

5.1.1 Diversidades e intersecciones en las aulas de Euskadi.

El contexto educativo de Euskadi se caracteriza por la diversidad y la pluralidad cultural, social, lingüística y religiosa. Esta pluralidad se traduce en aulas en las que se unen distintas realidades familiares, niveles socioeconómicos y orígenes.

Sin embargo, **esta diversidad no se proyecta en una interculturalidad heterogénea en todos los colegios**. Debido a la participación de colegios sumamente diversos, encontramos que en Euskadi existe una marcada segregación escolar.

Cada centro educativo vive su propia realidad, que depende de factores como su ubicación (dependiendo del pueblo y/o barrio en concreto) e imagen o “ideal cultural” del propio centro (no se centra tanto en si el centro es público o concertado). **La escuela, por tanto, actúa como un reflejo de la comunidad, reproduciendo tanto sus potencialidades como sus tensiones: sesgos de género, conflictos interculturales o desigualdades derivadas de la exclusión social.**

Ante esta realidad, el profesorado detecta una falta de recursos técnicos, educativos y sociales para responder de manera efectiva a esta complejidad. Comentan que el “currículum educativo” está diseñado para atender a niñas y niños “normativos”, sin mirar desde la complejidad de las intersecciones que marcan la realidad educativa de Euskadi.

Además, los currículos educativos demandan atender a contenidos cada vez más diversos y sensibles, lo que incrementa la carga de responsabilidad del profesorado, que **siente que debe asumir en solitario “la responsabilidad de educar” más allá de lo académico.**

En los discursos no pueden pasar desapercibidos **los problemas de salud mental entre el alumnado**. Cuentan que existe una falta de recursos humanos, especialmente la **ausencia de figuras de apoyo fundamentales como trabajadoras sociales o psicólogas escolares para atender esta problemática.**

5.1.2 Sesgos de género en las aulas.

Según el profesorado, en la infancia **se siguen produciendo sesgos de género en sus actividades y dinámicas**. Comentan que, en las horas informales, mediante sus juegos, deben tener especial atención, pero que aún así, los chicos tienden a tener mayor presencialidad en actividades deportivas y de competición, mientras que las chicas tienden a estar en pequeños “txokos” (pequeños grupos).

En lo que respecta a las TRIC, el profesorado también detecta la denominada **tercera brecha digital de género**. Es decir, ven cómo las niñas prefieren ver contenidos relacionados con el baile y la belleza, y que luego proyectan esto en su rutina, y los chicos optan, especialmente, por todo lo relativo al deporte y la acción.

El personal docente reconoce la importancia de tomar conciencia de los sesgos de género presentes tanto en el aula como en las interacciones cotidianas. Sin embargo, aún **no existe una formación sistemática en perspectiva de género**, lo que limita la posibilidad de generar cambios profundos y sostenidos.

5.1.3 Integración de las TRIC en el sistema educativo.

El uso de las TRIC en los centros educativos ha evolucionado significativamente en los últimos años, especialmente tras la pandemia, que obligó a una integración acelerada de herramientas digitales. Lo que comenzó como una respuesta de emergencia se ha consolidado como un proceso de normalización.

La integración de las TRIC se da de manera gradual: en infantil predominan las pantallas digitales, en segundo ciclo de primaria se incorporan ordenadores o tablets, y en los últimos cursos estos dispositivos se convierten en herramientas de uso habitual. Sin embargo, **persisten notables diferencias según el tipo de centro, los recursos disponibles y el contexto socioeconómico**.

Sin embargo, actualmente el profesorado **busca un equilibrio entre lo digital y lo analógico, hablando incluso de un “retorno al papel”**. El personal docente asume que el alumnado vive en una realidad hiperconectada y que sus hábitos digitales reflejan las dinámicas familiares, donde la existencia o ausencia de límites es determinante. También, dicen que es importante educar sin “tanta tecnología”, ya que perciben complicaciones en cuestiones como lecto-escritura y gestión emocional, como la ansiedad de “tener todo rápido”.

Otro dato importante es que, en las familias con mayor vulnerabilidad, **se detecta una sobreexposición tecnológica —la llamada “nanny digital”—, y tiene consecuencias graves en la atención, inmediatez y baja tolerancia a la frustración de las y los menores**.

Actualmente, los centros buscan una integración más consciente y regulada de las TRIC, orientada a combinar recursos analógicos y digitales de forma complementaria. En este proceso, el personal docente se reconoce en aprendizaje constante, adaptándose de manera progresiva a los nuevos desafíos pedagógicos y tecnológicos.

5.1.4 Riesgos machistas desde la visión del profesorado.

El profesorado señala una creciente preocupación por la exposición temprana del alumnado a contenidos pornográficos y sexistas, especialmente en el entorno digital. Se trata de un fenómeno recurrente que afecta a niñas, niños y adolescentes, quienes acceden desde edades cada vez más tempranas a pornografía heterodirigida y discriminatoria, con una fuerte carga de estereotipos de género y violencia sexual.

Asimismo, **advierten sobre la proliferación de contenidos falsos o manipulados mediante inteligencia artificial**, como los desnudos generados digitalmente, que agravan las situaciones de vulnerabilidad y acoso entre menores.

El profesorado manifiesta inseguridad e indefensión a la hora de abordar estos temas en el aula, debido a la falta de formación específica y de recursos pedagógicos adecuados.

Identifican múltiples formas de ciberviolencias machistas y digitales que afectan al alumnado, manifestadas a través de comportamientos y contenidos que reproducen desigualdades y discriminaciones en línea.

El profesorado también alerta sobre otros riesgos asociados, como las dinámicas violentas entre iguales, las adicciones digitales y las conductas de consumo impulsivo en entornos virtuales. En los primeros contactos con herramientas digitales, se detectaron conflictos y malentendidos a través de los chats, lo que llevó a los centros a establecer normas y pautas de uso.

También preocupa **la exposición a personas desconocidas —especialmente a través de los videojuegos— y la adicción a los mismos, donde se reproducen contenidos sexistas y violentos**. Se destaca también la creciente exposición de la corporalidad femenina como objeto en redes sociales, en particular en plataformas como TikTok, así como el fomento de modelos de consumo y compra digital entre menores.

5.1.5 Recursos de detección, atención y prevención por parte del sistema educativo.

El profesorado destaca la incorporación progresiva de habilidades sociales y emocionales en su práctica educativa, aunque con diferentes grados de conciencia e intensidad según el centro. **La mayoría de los colegios ha participado en talleres de ciberseguridad** y ha desarrollado estrategias para enseñar pautas de uso seguro de las tecnologías al alumnado, integrando formaciones, campañas de sensibilización y metodologías vivenciales o participativas.

La normativa en Euskadi¹ establece que cada colegio está obligado a regular el uso de los dispositivos digitales. Si bien el profesorado considera que ha habido un avance en la regulación y marco de políticas públicas, en la profundidad de sus discursos **se detecta cierta incertidumbre y descontento, debido a la falta de recursos y acompañamiento institucional.**

Respecto a la coordinación con los servicios sociales, la percepción general es de fragmentación y falta de articulación. No existe un proceso de intervención unificado, ya que la respuesta depende de cada ayuntamiento y del propio centro educativo. El profesorado expresa un sentimiento de abandono y un gran desconocimiento sobre la dimensión de la exclusión social, proponiendo la necesidad de redefinir el sistema educativo para atender mejor a la diversidad y a la realidad de las aulas.

No obstante, **hallamos buenas prácticas en la actividad del profesorado.** Claros ejemplos son el Proyecto Reset, la elaboración de protocolos de uso de tecnologías, protocolos de atención al ciberacoso y el uso pedagógico de las herramientas digitales. **Se subraya, además, la importancia del trabajo conjunto entre escuela, familias y alumnado**, promoviendo espacios de corresponsabilidad. En algunos centros incluso se han impulsado normas orientadas a re-educar a las familias, como la regulación del uso de fotografías en eventos escolares.

Asimismo, se destacan experiencias positivas de coordinación, **como la presencia de figuras de Trabajo Social y Psicología en algunos centros** o el trabajo colaborativo a través del grupo BAT, que integra a una trabajadora social. De estas experiencias se desprende **la conclusión** de que **el profesorado también necesita acompañamiento y apoyo emocional**, especialmente quienes enfrentan situaciones complejas y realidades múltiples en su labor educativa diaria.

En las escuelas que atienden a contextos de mayor exclusión social, se han implementado diversas iniciativas orientadas a la igualdad, como talleres dirigidos a niñas, niños y profesorado, así como proyectos de "patios inclusivos" que buscan transformar los espacios escolares en entornos más equitativos.

¹ Concretamente se refiere a la Instrucción de 18 de enero de 2024, de la viceconsejera de educación y el viceconsejero de formación profesional, sobre determinados aspectos para la regulación del uso de los teléfonos móviles y relojes inteligentes en los centros sostenidos con fondos públicos que imparten las etapas infantil, primaria, secundaria obligatoria, bachillerato y formación profesional dependientes del departamento de educación.

5.2

Profesorado Gran Canaria Cyber-Resistance.

5.2.1 Integración de las TRIC en el sistema educativo.

La pandemia fue un punto de inflexión donde el profesorado tuvo que atender dificultades tales como las brechas de acceso, de uso y la salud emocional del alumnado. En respuesta al uso de móviles en los centros, se publica la Resolución 5/2/2024 del Gobierno de Canarias, por la que se dictan instrucciones para la prohibición del uso de los teléfonos móviles en centros públicos de educación básica durante la jornada escolar.

A pesar de esta resolución, 3 de los 4 grupos de discusión reconocen que las y los escolares utilizan los dispositivos durante el recreo, los espacios de acogida temprana, los horarios de comedor y, en algunos casos, en las aulas.

El profesorado describe a su alumnado como nativos y nativos digitales sólo en lo lúdico, no en lo educativo. Resaltan su falta de alfabetización digital y su incapacidad en muchos casos para imaginar objetos. Se sienten vulnerables por la ausencia de un modelo a seguir y la falta de competencias digitales.

5.2.2 Riesgos machistas desde la visión del profesorado.

Las y los docentes plantean que los contenidos que consumen son distintos en chicas y chicos.

Las chicas tienen la belleza como pedagogía, normalizando el uso de productos de estética (skincare) desde muy temprana edad.

Los chicos varones pasan su tiempo en videojuegos de guerra o deportivos, siendo esta herramienta su conexión para la socialización.

Sin embargo, en sus discursos no se han detectado fuertes preocupaciones en torno a otras problemáticas.

5.2.3 Recursos de detección, atención y prevención por parte del sistema educativo.

El profesorado comenta que se imparten charlas sueltas con motivo del 25N o del 8M, pero **no existe formación sistemática en perspectiva de género.**

El profesorado cuenta que **los problemas que surgen se resuelven con los protocolos de acoso del Gobierno de Canarias, aunque se siente desbordado.** Los centros imparten charlas sobre ciberseguridad, ciberviolencias, adicciones y ética digital en 5º y 6º de Primaria con la Policía Nacional o con entidades como, Fundación ANAR u Opciónate.

El profesorado, al igual que las familias, **señala la necesidad de reforzar las formaciones en el uso responsable de las TRIC y sus peligros**, y en la conveniencia de adelantar la edad en la que se imparte esta sensibilización. Consideran que la formación en ética digital debe impartirse a padres y madres, debiendo ser de obligada asistencia.

Tabla resumen de las similitudes y diferencias entre Euskadi y Gran Canaria en las narrativas docentes.

Similitudes

- Requieren de mayores apoyos y coordinaciones con profesionales de salud mental y social (Psicología, Educación y Trabajo Social).
- Detectan e identifican sesgos y patrones de género en las niñas y niños que deben ser atendidos y trabajados.
- En las aulas se diagnostica un problema importante de salud mental que debe ser coordinado y trabajado con otros agentes sociales y psicológicos.
- Respecto a las TRIC, no consideran tan importantes los problemas técnicos, sino más bien los educativos, sociales y emocionales.
- En general, sienten que son parte activa de la educación digital, y creen que deben contar con formación para ello. Existe una actitud proactiva por parte del profesorado.
- Igualmente son conscientes de que existen ciberviolencias machistas y la educación puede ser un espacio más de prevención, pero no el único.
- En ambos territorios se está buscando un equilibrio entre lo analógico y lo digital, aunque existe una tendencia de "una vuelta al papel".
- Debido al uso excesivo y sin límites de las TRIC de algunas familias, el profesorado diagnostica problemas importantes en la educación y gestión emocional de las y los menores.
- Existen brechas importantes en la gestión con las familias, y en que las familias se sientan parte de la comunidad educativa.

Diferencias

- Por parte de las políticas públicas educativas de Euskadi se ha realizado un importante esfuerzo por integrar la perspectiva de género en el currículum educativo. En este sentido, se observa que el profesorado está más sensibilizado y dotado de herramientas.
- En el profesorado de Euskadi se ha detectado una especial sensibilidad y preocupación ante la diversidad en el aula y en cómo trabajar desde la perspectiva interseccional.
- En Gran Canaria se encuentra una fuerte brecha en recursos técnicos disponibles entre los centros escolares públicos y concertados.
- Mientras que los colegios que han participado en Euskadi, por lo general, prohíben el acceso al móvil, en Gran Canaria las niñas y los niños los llevan y los utilizan para jugar en sus momentos de ocio.



06

Conclusiones finales.

El estudio “Cyber-Resitance: Ante la tercera brecha digital de género y ciberviolencias en la infancia: coeducación, oportunidades y resistencias” aporta algunas conclusiones, retos y reflexiones interesantes que recogemos a continuación:

La importancia de mirar cualquier estudio y realidad desde una perspectiva interseccional. Esta mirada nos ha habilitado para, primero, diseñar, preguntar y acceder a contextos diferentes, y así contemplar la realidad desde una óptica más compleja, no generando culpas y responsabilidades, sino viendo los esquemas y normas culturales; así como distintas vivencias que generalmente quedan en los márgenes. Ello nos aporta salir de la norma blanca occidental y ampliar la visión, como ha sido el caso de analizar las estrategias de crianza digital, el acceso al contenido heterosexista y el uso de dispositivos móviles. Desde luego que el mundo digital merece ser mirado desde este paradigma.

El estudio avala que **a mayor formación y campañas de sensibilización, mayor concienciación ciudadana y mayores estrategias de prevención e intervención.**

ALERTAR sobre la necesidad emergente que ha salido en ambos territorios en torno **a la coordinación y mejora de derivaciones de casos de desprotección infantil y/o salud mental infantil.** Se requieren protocolos estandarizados y mayores redes de apoyo con servicios sociales y de la salud mental.

En ambos territorios se habla de una importante sensación de carga y agotamiento por parte del profesorado, por lo que sin duda **se necesitan mayores apoyos y un "estar dentro de la escuela" de perfiles como el Trabajo Social y la Psicología.**

En la comparación de ambos territorios se observa que, **para generar cambios transformadores y profundos, se requiere una involucración de las políticas públicas.** Desde aquí existe un importante potencial de transformación. El estudio evidencia que dictaminar leyes que legitiman la inclusión de la perspectiva feminista, la coeducación, la creación de protocolos de actuación, la coordinación de servicios... genera un potencial multiplicador de transformación y cambio en la ciudadanía. La prevención de ciberviolencias pasa por la acción política desde un feminismo interseccional.

Otra cuestión que hallamos en la comparativa es la necesidad de **la acción colectiva.** En Euskadi, precisamente por esa acción pública y comunitaria, en algunos grupos hemos encontrado acciones sumamente positivas que nacían de la colectividad, como es el caso de la agrupación de familias (Altxa burua), o generar más sinergias entre escuela, familias y menores.

Este estudio nos abre una línea de intervención e investigación necesaria, y es **la salud mental infantil** y las acciones que se están implementando para prevenir, atender e intervenir ante esta problemática; así como el acompañamiento al profesorado y su salud mental.

Continuando con los retos que comparten ambos territorios destaca, sin duda, **la persistencia de códigos y normas de género que se proyectan tanto en su vida offline, como online.** Si bien es cierto que las y los menores cada vez se mueven en espacios más flexibles, vemos que se requiere de esfuerzos públicos y educativos para seguir trabajando estas cuestiones. La reflexión desde la coeducación y la perspectiva feminista puede generar estrategias creativas e innovadoras para intervenir desde la temprana infancia. Sin embargo, el trabajo de los roles no puede sostenerse únicamente desde la educación formal, sino también informal.

Ambos territorios plantean el mismo reto, y es **llegar a la diversidad de las familias (en su complejidad)**, y que se sientan parte del cambio, formando parte de la comunidad educativa. No obstante, en un contexto en el que la rapidez, la instantaneidad y la sobre-producción son características intrínsecas, no resulta fácil crear este tipo de espacios para **la formación, sensibilización y diseño de dinámicas nuevas. Aunque como se ha observado, la formación familiar es una estrategia clave para coexistir en el mundo digital y offline.**

Si bien diversos estudios alertan del acceso temprano a la pornografía heterosexista, **este estudio enfatiza en la necesidad de que exista una mayor formación en torno a la educación afectivo sexual a profesorado, familias y menores.** Es decir, no tratar a la pornografía como un “tabú social”, sino tener herramientas para acompañar a menores, ya que como hemos visto, es un contenido que les llega y que a estas edades rechazan y no consumen (lo que no ocurre igual en la adolescencia). Se percibe como una etapa idónea para trabajar en ello y atender esta realidad sexista desde un prisma feminista, y desde el afecto y cuerpo.


Este estudio nos cuestiona la necesidad de seguir mostrando la violencia offline. La violencia presencial que perdura en los patios, en los pasillos, entre clases, en la calle y parques, cómo ésta queda sometida a patrones y mandatos culturales tradicionales: clasismo, sexismo, machismo, racismo, LGTBI+fóbica, capacitismo, gordofobia... requiere trabajos preventivos que trabajen desde estas perspectivas y enfoques.

Vemos que existen miedos y dilemas en las familias -y que resultan lógicos dada la envergadura del mundo digital-, pero es preciso **generar una contranarrativa al catastrofismo y la negatividad**, porque de la otra forma se generan inseguridades y patrones de conducta nocivos como el sobrecontrol y la hipervigilancia de menores (por ejemplo a través de los SmartWatch), sin trabajar y mediar otras cuestiones como la confianza, el afecto y la negociación. En este sentido se requiere de un esfuerzo por parte de la ciudadanía por mirar los patrones de conducta del mundo adulto, y cómo los proyectamos en la infancia.

Los territorios comparten los riesgos machistas digitales. Ello nos hace concluir que el mundo digital interconecta las realidades que provocan una homogeneización cultural. **En el caso de la infancia observamos que debemos atender y reflexionar en torno a los contenidos heterosexistas y violentos a los que acceden.** Asimismo, no debemos dejar de hablar de la **violencia simbólica y la presión estética que especialmente sienten y parecen las chicas**; desde muy pequeñas se les proyecta la idea de la presión de la corporalidad, lo que acaba en importantes ansiedades.

Sobre estas ciberviolencias machistas, a diferencia de lo que muestran los estudios comprendidos en la adolescencia, **en el caso de las y los menores hasta los 12 años las ciberviolencias sexuales (envío de fotos y videos de mujeres), el uso de la inteligencia artificial, cibercontrol entre parejas... no se detectan.** Este dato muestra la importancia de estudiar a cada etapa en su realidad cultural concreta, con sus normas y códigos, sin tender a crear generalizaciones.

Otro aporte del estudio es haber contrastado diferentes agentes. Esta comparativa nos muestra que **existen mitos y un cierto discurso del terror en la población adulta y que hace que se proyecten mensajes sumamente negativos hacia el uso de las tecnologías**, y en concreto al que hacen sus hijas e hijos, pero sin mirar sus propias dinámicas. La realidad nos refleja un panorama no tan catastrófico como el que dibujan las narrativas adultas. **Muchas de las niñas y niños saben protegerse digitalmente y tienen pautas de autocuidado.** Sobre este hecho, especial atención merecen las niñas y los niños que conviven en familias con dinámicas negligentes y/o en exclusión social.

A person wearing a white raincoat and dark boots is walking through a puddle, splashing water. The scene is captured in a low-angle shot, focusing on the lower half of the person and their boots. The water is splashing upwards, creating a dynamic and energetic feel. The background is slightly blurred, showing more of the person's coat and the surrounding environment.

Es importante, pues, hablar de las oportunidades, de los caminos y de cómo intentar calibrar y equilibrar el mundo online y offline, desde el feminismo interseccional, así como desde el cuerpo y la emoción; hablar no tanto de lo técnico, sino de cómo relacionarnos, comunicarnos e informarnos desde el afecto y la igualdad. Un saber estar y cuidarse en lo online y offline, un crear colectivo que sea resistente y genere estrategias de resistencia ante el machismo digital.

● *Desde lo presencial a lo online, desde el cuerpo a la emoción, y desde el cuidado a la resistencia.*

